

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Subscription: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 8 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Escolldillers Blancs, 8 bis, bajos,

Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 690.

Impotencia, debilidad sexual. Cura sin medicamentos, aprovechando las fuerzas orgánicas naturales inducidas al organismo genital al que comunica los ardores y lozancias de la más vigorosa juventud. Remedio externo **VIGOR SEXUAL KOCH**. Mucho cuidado con los remedios internos.—Venta en Barcelona: Segalá, Vidal y Ribas, V. Ferrer, Escrivá, Busquets, Alsina y otros.

Crónica diaria.

Ayer visitaron al presidente de la Diputación provincial, señor Prat de la Riba, el concejal del Ayuntamiento de Palma señor Cirer, quien le habló del monumento que va a erigirse en dicha capital a Ramón Llull y le pidió al propio tiempo para la realización de esta obra el concurso de la Diputación y una Comisión de maestros para interesarle el abono de un aumento gradual de sueldo que se les adeuda.

El señor Prat de la Riba indicó a los comisionados que la demora en el pago del citado aumento gradual no era culpa de la Diputación, como ya les dijo en otra ocasión que le visitaron con el mismo objeto, sino de la Junta provincial de Instrucción pública, que no ha remitido aun la nómina correspondiente, sin cuyo requisito es imposible pagarles.

En el Dispensario de San Andrés curaron anoche al niño de siete años Juan José Ferrer, al que le cayó encima una persiana y le fracturó el fémur derecho.

El suceso ocurrió en la plaza de Mercadal.

Manuela Gibert Prat, de 19 años, habitante en la calle del Padre Gallifa, número 4, bebió un poco de ácido clorhídrico creyendo que era vino y tuvo que ser auxiliada en el Dispensario de Sans, pues se causó úlceras cáusticas en los labios, en la boca y en la faringe.

Al concurso de carteles organizado por la casa Hija de A. Amatller para anunciar sus chocolates marca «Luna», que quedó cerrado el 30 del pasado mes, a las doce de la noche, se han presentado 590 originales.

En un cinematógrafo de la calle de San Pablo, el soldado del regimiento de Vergara Luis García Peralta, asestó anoche un machetazo a Dolores Ferrer Linares, de 19 años, causándole una herida en el hombro derecho.

El agresor fué detenido y la lesionada fué auxiliada en la Casa de Socorro de la calle de Barbará.

En la calle de Enna, junto a la de Cataluña, un sujeto asestó una puñalada a Francisco Soria Torán, de 30 años, causándole una herida inciso punzante en la región escapular izquierda.

El herido, que fué auxiliado en el Dispensario de Pueblo Nuevo, por hallarse en estado de embriaguez no supo declarar el nombre de su agresor.

Particularidades.

Don Ramón de la Cruz tenía de ordinario, carácter alegre y humor festivo.

En el sainete *El mundo remediado*, cuyo autógrafo se conserva, escribió el propio autor:

"Sainete para las feas, pesadas y desabovidas damas de la compañía del meliflino Ribera.

Escrito por un real mozo entre gallos y medias noches,,

En una loa para empezar temporada el 3 de Abril de 1774 la misma compañía, escribió en la portada:

Mérito y aplicación
facilitan los laureles.

(Loa con sus cascabeles,
su título y mutación.)

En otro de sus manuscritos se lee:

"Sainete escrito en siete horas para apes-
tar en media,,

En el sainete *El mesón de Navidad* puso esta nota:

"Escrito de siete a ocho sin intermisión;
tan constante y tan temerario es su autor,,

Eso, además de su buen humor, revela su facilidad, que, en presencia de sus borradores se ve que era asombrosa. A esta facilidad alude Iriarte en una fábula que escribió con-

tra don Ramón de la Cruz, y en la cual se lee lo siguiente:

Cierto poeta
que por oficio
era de aquellos
cuyos caprichos
antes que puedan
ponerse en limpio
ya en el teatro
son aplaudidos.

Es fama que don Ramón no ponía en limpio sus obras generalmente y que sus primeros (y únicos) borradores iban al teatro para la representación.

Algunas veces, para abreviar más todavía, ponía a los personajes de sus sainetes los nombres de los actores que habían de representarlos.

También está averiguado, por él mismo, a las horas que trabajaba. Al final de su traducción de la *Olimpiada* escribe:

"Caiga el telón y... vamos, que está amaneciendo y yo no me he acostado.,,

Y en el sainete *E. alcalde Cabrilla*, dice:

"Fin, a las cuatro y diez minutos de esta mañana, 14 de Febrero de 1775.,,

Todas estas particularidades despiertan viva simpatía y contribuyen a dar cabal idea de tan alta y enérgica personalidad.

Indios ricos.

La nueva ley norteamericana del impuesto sobre la renta, entre otros resultados extraordinarios, ha puesto de manifiesto que no todos los indios han sufrido la suerte que les preparaban sus conquistadores el enviarlos a las "reservaciones", sitios estériles, donde el Gobierno norteamericano los recluía cuando los despojaba de las tierras fértiles que poseían.

Las famosas "cinco naciones", de indios civilizados, a las que el Gobierno asignó las que se consideraban peores tierras de Oklahoma, han resultado beneficiadas por el despojo de que fueron víctimas. En esos terrenos se descubrieron hace cerca de veinte años inmensos depósitos de petróleo, y como no se podía despojar a los indios del derecho

de propiedad y la ley les impedía vender esas tierras, las Compañías interesadas en adquirir el petróleo tuvieron que arrendarles los pozos de petróleo para que lo extrajeran.

El resultado ha sido que cada individuo de esas tribus recibe anualmente desde cuatro hasta 15,000 dólares por la parte que les corresponde en los bienes de la comunidad y algunos descendientes de los jefes principales de las tribus reciben hasta 100,000 dólares anuales.

El bienestar de esos indios se ha hecho público cuando se ha sabido que por la nueva ley del impuesto sobre la renta tendrán que abonar al Estado cerca de dos millones de dólares anuales.

La institutriz.

Marcela Aubier concluyó brillantemente sus estudios. Como sus padres eran pobres y tenían, además, numerosa prole, la joven se vió obligada a buscar trabajo. Gracias a la recomendación de un amigo de su padre encontró una colocación de institutriz en casa de unos señores parisienses. Sola y apuradísima por dejar a los suyos, hizo por primera vez el viaje de Angulema a París.

Cuando saltó del departamento de tercera en que había hecho el viaje nadie la esperaba en la estación. Llovía; la ciudad estaba iluminada por una luz triste, grisácea.

El pueblo mañanero y trabajador corría presuroso y como fatigado a sus cotidianas labores, y los altos edificios, de seis y siete pisos, estrechaban el cielo plomizo en cada calle.

—¡He aquí el París con que sueñan los provincianos!... Para los ricos quizás sea divertidísimo, pero debe ser un infierno para los pobres—pensaba Marcela Aubier mientras un coche la llevaba a la calle de Longchamps, donde vivían sus amos.

La señora Durand, ennoblecida repentinamente por uno de esos matrimonios tan al uso del día, era una mujer demasiado elegante y extremadamente vistosa, teñida de rubio, de rostro tan rabiosamente sonrosado como el color de la bata con que envolvía su cuerpo, ya maduro. Al ver a Marcela no pudo disimular su contrariedad.

—No sabía que fuese usted tan rubia y tan... ¿Es de usted todo el pelo?

—Sí, señora—contestó Marcela cohibida—; pero podré peinarme con más sencillez.

La señora Durand la presentó a sus discípulas, dos niñas ignorantes, mal educadas y vanidosas. A la hora de almorzar conoció a toda la familia. El padre era un ingeniero, buena persona, y tan ocupado siempre en los negocios, que su cerebro parecía una máquina de calcular siempre puesta en movimiento. Tenía dos hijos: uno, que trabajaba con su padre, y otro, que era escultor y estudiaba en la Escuela de Bellas Artes; este último simpático y agradable, mientras que el otro era un reflejo del carácter maternal, con la precisión matemática del padre.

La señora Durand presentó a Marcela con evidente mala intención y la colocó a un extremo de la mesa, junto a sus discípulas.

La joven estaba cortada; recordaba la mortuorificadísima comida familiar, la casa paterna,

donde reinaba la franqueza y la alegría. Cuando, concluido el almuerzo, se retiró, seguida de las niñas, a una señal de la señora Durand, preguntó ésta a su marido y a sus hijos:

—¿Qué os parece?

—Simpática—dijo el padre.

—¡Superior!—dijo el hermano mayor.

—Preciosa, una verdadera estatuita de Flora—dijo riendo el escultor—. Nos va a desquitar de los esperpentos que nos trajiste hasta el presente.

La buena señora estaba contrariadísima;

—Ya sabía yo—dijo al menor de sus hijos— que tú te pondrías de su parte. ¡Estas son las consecuencias de tomar institutrices por carta!

Marcela trabajaba sin descanso. Vivía retirada casi con sus discípulas. No podía alterar ni con los amos ni con los criados; había perdido el nombre y todos la llamaban únicamente «señorita». Solamente le dirigían la palabra para preguntarle:

—¿Cómo van las niñas? ¿Estudian? ¿Han paseado hoy las niñas? ¿Han merendado las niñas?

Pero jamás se le ocurrió a nadie preguntarle:

—¿Cómo está usted? ¿Ha merendado usted? ¿Se ha distraído usted?

Poco tiempo después, Enrique, el joven escultor, cayó enfermo. Durante quince días los médicos desesperaron de salvarle; pero, al fin, cedió la enfermedad y entró en franca convalecencia.

Marcela tuvo una verdadera alegría, pues de toda aquella familia, Enrique era el único que tenía con ella algunas atenciones. No podían éstas ser muchas, pues el artista pasaba casi todo el día en su estudio con sus amigos. Sabía Marcela que tenía talento y los defectos que le imputaban en su casa constituían para ella excelentes cualidades.

Cuando estuvo en disposición de ello, pidió Enrique que le leyesen algunos libros. Como su madre había caído también enferma, a causa de la inquietud y las fatigas que la dolencia de su hijo le produjera, ordenó a Marcela que hiciese de lectora para el convaleciente.

Cuando la joven entró por primera vez en el cuarto de Enrique, al verle tan demacrado

y tan pálido estuvo a punto de echarse a flotar. El lo comprendió y le dijo:

—Ya estoy mucho mejor. ¡Qué alegría se siente al volver a la vida, señorita! La salud es como todas las cosas de la vida: se necesita perderla para saberla apreciar en todo su valor.

Y el artista contemplaba a la joven, de pie ante él, y sentía deseos de decirle:

—Acércate, dame tus lindas manos para estrecharlas entre las mías; eres la belleza, la juventud y la gracia; me parece que eres la primavera que entra en mi cuarto.

Marcela se concretó a preguntarle:

—¿Qué quiere usted que le lea, caballero?

Enrique le dijo el título de un libro; lo cogió Marcela de una de las tablas de la librería y empezó a leer con su voz dulce y armoniosa.

Desde entonces Marcela iba cada día a pasar una hora junto al lecho del paciente. Y los dos, sin haber dicho ni una sola palabra de ello, sin querérselo confesar a sí mismos, esperaban con impaciencia que llegase aquella hora. Enrique no cesaba de pensar en su rubia y linda lectora. ¡Qué cariñosa, qué inteligente, qué fina era! La comparaba con las jóvenes que había encontrado en la distinguida sociedad que frecuentaba y entre las cuales ni una sola había llegado a interesar su corazón... Soñaba con enamorarla, con hacerla su esposa, con vivir a su lado siempre, en una vida de trabajo, de arte, de cariño...

Pero llegó un día en que, restablecida la señora Durand, reemplazó a la institutriz en la lectura. Enrique tardó poco en abandonar el lecho e iba rápidamente hacia una franca y total curación. Buscaba cuantas veces podía la compañía de la institutriz, la cual, no obstante, no salía jamás de su actitud reservada y modesta. En la mesa, a pesar suyo, la miraba mucho y le prodigaba las más delicadas atenciones.

Su madre llegó a alarmarse y un día le llamó aparte.

—Enrique—le dijo—, me parece que no te haces cargo del puesto que ocupa la institutriz en esta casa. La tratas como si fuese una señorita de nuestra clase... Estás haciendo el ridículo y me obligarás a despedirla.

—Pero, mamá, la trate como debierais tratarla todos vosotros... La señorita Amber es una joven digna de toda clase de respetos e igual a nosotros, aunque tú creas lo contrario,

—¡Pero tú has perdido el juicio! ¡Igual nosotros esa desdichada sin un céntimo y que se moriría de hambre si no fuese por nosotros? ¡Ya puede dar gracias a Dios por haber encontrado esta colocación!

—Pues yo creo que somos nosotros quienes debemos dárselas de tenerla a nuestro lado... Mamá, esta discusión me apena... Vaya, ¿quieres que te hable claro? Pues te diré que estoy enamorado de esa señorita y que mi mayor deseo en el mundo es el de casarme con ella, si corresponde a mi cariño.

La señora Durand estuvo a punto de perder el sentido; pero sacó fuerzas de flaqueza y dijo:

—¡Te estás burlando de mí, pues supongo que eso no será más que una bromal! ¿Pero qué ha venido a hacer aquí esa intrigante? Te ha sugestionado cuando entraba en tu cuarto y estabas aun enfermo y débil... ¡Ah! Debl de habérmelo figurado...

Y empezó a injuriar a la joven; pero Enrique permanecía serio y entero, demostrando una voluntad firmísima que desconcertó a su madre.

De pronto, ésta, en una inexplicable transición, suavizó la voz y la expresión y preguntó:

—¿Ella te corresponde?... ¿Qué opina de tus proyectos de matrimonio?

—No los conoce y yo ignoro si me quiero o no... Pero te juro, madre, que como coné sienta casarse conmigo, nada podrá separarnos de la vida.

La señora Durand se iba apaciguando cada vez más.

—Suele escribir con frecuencia a Angulema a un hombre... Creo que tiene algo por allí... Hay que andar con pies de plomo... En fin, lo mejor es que se lo preguntes francamente.

Enrique la abrazó con efusión.

—¡Qué buena eres, mamá! Tengo el presentimiento de que tampoco le soy yo a ella indiferente y que es posible que se realice la felicidad con que sueño... Pronto lo sabré.

—Podrás saberlo esta misma noche, cuando se hayan acostado las niñas.

Enrique se fué a la Escuela de Bellas Artes a dar su clase.

Su madre mandó llamar inmediatamente a Marcela y la recibió con una hostilidad feroz.

—Señorita, me he enterado del papel que está haciendo usted en esta casa. La confianza con que trata usted a mi hijo le ha hecho creer que le ama usted... Ha abusado me-

ted de mi confianza y esto es escandaloso, inaudito.

Marcela, pura e inexperta, desconocedora del mal y de la falsedad, temblaba llena de espanto y de vergüenza. Se acordaba de las recomendaciones que su madre la hizo antes de partir.

¿Qué había hecho ella? ¿Se había mostrado demasiado franca?... Había pensado muchas veces en Enrique y tal vez había dejado traslucir su inclinación y su simpatía hacia él. ¡Qué vergüenza! Verse tratada de aquel modo, acusada de una acción semejante... No supo qué decir y prorrumpió en llanto.

—Señora... le juro a usted que se equivoca al suponer eso en mí y al hablarme de esa manera... Yo me he portado bien en su casa... Sé lo que me debo a mí misma y lo que les debo a ustedes...

—¿Pero usted no quiere a mi hijo Enrique?

La joven vaciló un momento; pero, al fin, dijo:

—No, señora; no amo a su hijo.

—Está bien; pero no lo creeré si no se lo dice usted a él cara a cara.

—¡Señora, eso!...

—Sí, es preciso... Enrique le hablará a usted esta noche; veremos si es usted una joven honrada o la última de las intrigantes y sinvergüenzas... Y basta de lágrimas, que no vienen a cuento... La recomendaré a usted a una amiga que tengo en Londres... Aquí no

puede usted seguir... Nada más, señorita.

Por la noche, después de una tarde de impaciencia, Marcela se encontró a solas con Enrique.

Este, emocionadísimo también, no notó la palidez de Marcela, ni las huellas que el llanto había dejado en sus ojos. Apasionadamente le declaró su amor, todas sus esperanzas.

Marcela sentía una emoción que apenas podía dominar; pero, al fin, exclamó en tono enérgico:

—Caballero, no tiene usted derecho para hablarme de ese modo... No le amo a usted, ni le amaré nunca. Hoy mismo saldré para siempre de esta casa.

Y salió precipitadamente de la habitación, dejando a Enrique aniquilado por el dolor. No hizo el menor movimiento para retenerla.

Poco después su madre le encontró postrado en una butaca, cubierto el rostro de una palidez de muerte.

—¡Pobre hijo mío!

—¡Oh! ¡Mamá! ¡Mamá!

Y se echó a llorar en sus brazos.

Nadie fué a consolar a Marcela Auber en su cuarto de institutriz. Entre ella y Enrique se había interpuesto un obstáculo invencible. La ocasión en que pudieran labrar ambos su felicidad se había perdido para siempre definitivamente. Esa ocasión de felicidad que sólo suele presentarse una vez en la vida.

S. FRANKBERG.

Servicio telegráfico y telefónico de nuestros corresponsales Madrid, provincias y extranjero.

Proposición de ley.

Madrid, 2 de Junio.

Se ha presentado en el Congreso esta tarde la siguiente proposición de ley:

«Al Congreso: Los diputados que suscriben tienen el honor de someter a la deliberación y aprobación del Congreso la siguiente proposición de ley de reforma de algunos artículos del reglamento.

El párrafo 1.º del artículo 96 se redactará en la forma siguiente:

Artículo 96. Habrá sesión ordinaria los martes, miércoles, jueves y viernes de cada semana. Si la urgencia de ciertos trabajos legislativos lo exige, el Congreso, previa consulta del señor presidente, podrá acordar que también se celebre sesión los lunes y sábados.

El párrafo 2.º quedará redactado como actualmente.

El párrafo 3.º del artículo 98 dirá así:

Las demás sesiones ordinarias, después de constituido definitivamente el Congreso, durarán cinco horas.

Los demás párrafos del artículo quedarán redactados como ya están.

El artículo 105 quedará redactado así:

Artículo 105. No se levantará la sesión sin haberse destinado tres horas de ella, por lo menos, a los asuntos señalados en el orden del día, a no ser que no hubiera número de diputados para continuarla o el presidente hallare otro medio de hacer respetar su autoridad.

Palacio del Congreso a 2 de Junio de 1914.—*Cambó, Zulueta, Marín, Lázaro, Barrero, Senante, Azcárate, Llosas, Gabriel Maura.*»

Varias noticias:

Madrid, 2 Junio.

Las vacantes que por ascenso de sargentos deben cubrirse en distintas armas son 1.º de infantería, 2.º de caballería, 15 de ingenieros, tres de intendencia y cuatro de sanidad.

Don Jaime de Borbón ha teleografiado al señor Mella felicitándole por su discurso.

El *Casarel* de Las Palmas que procedente de Mogador ha llegado el crucero acoraza lo francés *Casarel*; lleva 16 cañones. Desplaza 2,000 toneladas. Su tripulación consta de 360 marineros.

Cruzáronse los saludos de rúbrica.

El *Casarel* espera órdenes de su Gobierno para zarpar.

El diputado señor Torres ha presentado al Congreso una proposición pidiendo el establecimiento de tribunales civiles en Ceuta.

El señor Besada sigue enfermo.

En la firma de Hacienda figura un decreto determinando el capital por que tributará la Compañía del Ferrocarril de Flassá a Palamós.

DE PROVINCIAS

Inculpabilidad.—Fallecimiento.—Huelga resuelta.

Castellón, 2 (10 noche).

El Jurado ha dado veredicto de inculpabilidad al procesado por un incendio en Villarreal.

Vitoria, 2 (10'21 noche).

Ha fallecido repentinamente mientras se vestía el general de brigada señor Nájera, que llegó anteayer.

Mañana se verificará el entierro.

Huelva, 2 (10'30 noche).

El representante de la Compañía de las minas de Riotinto comunica que se ha resuelto la huelga de cargadores de mineral, entrando todos los obreros al trabajo en las mismas condiciones de antes.

De Marruecos

Melilla, 2 (8 noche).

Un soldado del regimiento de Melilla que lavaba ropa en el río Muluya fué arrastrado por la corriente y pereció ahogado.

Un tren descendente de la Compañía española ha arrollado a una morita frente a Mulayon, causándole heridas graves en la cabeza.

Ha mejorado el comandante Riquelme.

Ha sido obsequiado con un banquete el delegado de la Liga [del impuesto único, comandante Martín Piñero.

Siniestro marítimo.--Huelga.

Cádiz, 5 (2'30).

Dicen de San Fernando se ha declarado un formidable incendio en el vapor *Isleño*, tomando grandes proporciones. El fuego propagóse a una casa contigua habitada, al final del Apostadero por el coronel Pando. Los vecinos salvaron los muebles arrojándolos por los balcones. Acudieron fuerzas de la marinería desembarcando las tripulaciones del *Río de la Plata*, *Infanta Isabel* y *Regente*.

Las pérdidas son grandísimas. Dificultó la extinción el que las bombas de la Comandancia no funcionaban.

Ingresaron en el Hospital siete heridos.

Por la tarde se generalizó la huelga de dependientes. Se redactaron nuevas bases que entregarán al alcalde para que intervenga en la solución.

Pruebas de tiro.--Absolución.

Ferrol, 5 (2'30).

Mañana el acorazado *España* realizará pruebas de artillería.

Castellón, 5 (2'40).

Ha terminado la causa seguida por el incendio del cine en Villarreal. Han sido absueltos los tres procesados.

EXTRANJERO**Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.****De Méjico.**

Paris, 5 (1'4).

Los periódicos reproducen un despacho del *Berliner Tageblatt*, recibido de Vera Cruz, en el que se dice que dos barcos alemanes, después de haber sido detenidos en aquel puerto por exigirles un fuerte tributo, fueron librados a viva fuerza y acompañados hasta alta mar por los cruceros alemanes *Bremen* y *Dresden*.

Una victima mas.--Gabinete dimisionario.

Paris, 5 (1'30 madrugada).

Un despacho de Sesto Calende dice que el aviador Cervasco cayó al agua a consecuencia de la explosión del motor del hidroplano que pilotaba.

No ha sido hallado su cadáver.

Belgrado, 5 (1'40 madrugada).

Habiendo pedido el Gobierno al rey el decreto de disolución del Parlamento y no habiendo obtenido respuesta, ha presentado la dimisión, interpretando el silencio del rey como una negativa a su demanda.

La política francesa.

Paris, 5 (6'10).

Viviani en el curso de sus conversaciones con varios hombres políticos ha dicho que si el fuese llamado a formar Gabinete daría una orientación hacia la izquierda radical y los unificados tendrían mayoría.

Según *le Matin* Doumerge ha declarado que la presidencia del Consejo es incompatible con el ministerio de Negocios extranjeros y no volverá a su sitio que no esté libre de todo otro cargo.

Huerta.--Para la paz.

Nueva York, 5 (7'10).

La esposa de Huerta y sus cuatro hijos han partido para Europa. Huerta prepara su marcha dentro de poco.

Niagara-Falls 5 (7'15).

Los delegados mejicanos han anunciado que Huerta está dispuesto a sacrificarse, si es necesario, para la pacificación de Méjico, rindiendo homenaje a los mediadores americanos.

ÚLTIMOS PARTES

La Gaceta.

Madrid, 5 (10 mañana).

La Gaceta publica:

Decretos de Presidencia, Gracia y Justicia y Hacienda, entre ellos uno declarando mal suscitada la competencia promovida entre el gobernador de Lérida y el juez de instrucción de Balaguer.

Reales órdenes resolviendo expedientes promovidos sobre caducidad de cargos de justicia.

Admitiendo la dimisión de ayudante numerario de la Escuela de Comercio de Palma a don Guillermo Lauvin.

Concediendo pensiones para ampliación de estudios científicos en el extranjero.

Disponiendo que don José Pérez Molina, catedrático de Tecnología Industrial de la Escuela de Comercio de Palma, pase en calidad de agregado a explicar la asignatura de Reconocimiento de productos comerciales a la Escuela de Comercio de Alicante.

Nombrando catedrático de contabilidad de la Escuela de Comercio de Barcelona a don José Ríngles.

Declarando que pueden continuar en la forma que se indica las oposiciones para proveer la plaza de profesor de Dibujo artístico de la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona.

Disponiendo que en el próximo mes de Julio no se haga convocatoria alguna para proveer las plazas actualmente vacantes en el profesorado de las Escuelas Industriales de Artes y Oficios.

Disponiendo que se haga extensiva en todas sus partes a los delineantes de obras públicas la real orden de 23 de Abril último relativa al ingreso en la Escuela de ayudante.

Adjudicando definitivamente a la Sociedad de Construcciones Hidráulicas y Civiles la construcción del puente sobre el Ebro en Amposta, correspondiente a la carretera de Vinaroz a Venta Nueva, Tarragona.

Anunciando hallarse vacantes varios Registros de la Propiedad, entre ellos el de Arenys de Mar.

Anunciando la existencia de la peste en la isla de Chios (mar Egeo).

Un proyecto de ley.

Bilbao, 3 (10 mañana).

En la Cámara de Comercio se ha recibido un telegrama en el que se da cuenta de que la junta extraordinaria del Consejo Superior de Fomento ha aprobado las bases de un proyecto de ley creando una línea de vapores directos de Bilbao a Southampton, para lo cual el Gobierno concede una subvención de 500,000 pesetas durante diez años.

Se ha teleografiado al Gobierno para demostrarle su gratitud.

Se cree que pronto quedará establecida la línea.

De América.

Santander, 3 (10 m.).

Entró en este puerto el vapor *Alfonso XIII*, procedente de la Habana y Veracruz, desembarcando 60 pasajeros, entre ellos el arzobispo de Méjico, quien fué recibido por las autoridades y el cónsul mejicano, en cuya casa particular se hospeda.

Le cumplimentaron muchas familias mejicanas residentes en Santander.

Mañana marchará a Bilbao en viaje para Barcelona, donde embarcará para Roma.

Bolsin mañana.

Interior, 80'55 dinero; Nortes, 94'15 papel; Alicantes, 94'65 dinero; Platas, 75'00 papel.

Noticia de los fallecidos los días 30 y 31 de Mayo y 1.º y 2 de Junio de 1914.

Casados, 13.	Viudos, 9.	Solteros, 13.	Niños, 18.	Abortos, 0.	Nacidos	} Varones, 12; Hembras, 16.
Casadas, 9.	Viudas, 7.	Solteras, 6.	Niñas, 12.			

Imprenta de EL PRINCIPADO, Escudillera Blanca, 3 bis, bajos.